



Pablo Iglesias se retira la mascarilla, ayer en el Senado, para intervenir en la Comisión de Derechos Sociales. POOL

Iglesias desafía a Hacienda con la exigencia del impuesto a los ricos

Quiere un gravamen a rentas altas pese al rechazo de Montero a instaurar nuevos tributos

DANIEL VIAÑA
RAÚL PIÑA MADRID

Unidas Podemos ya ha decidido la próxima batalla a librar en el seno del Gobierno: el impuesto a los ricos. Pablo Iglesias, vicepresidente segundo del Ejecutivo, presenta este nuevo gravamen como una de las medidas sobre las que vertebrar el país post coronavirus. Esta creación de un nuevo impuesto es rechazada por la ministra de Hacienda, María Jesús Montero, pues si bien contempla una subida de impuestos a las rentas más altas, se decanta por reformar tipos ya existentes como Patrimonio, IRPF o incluso Sociedades.

El Gobierno está decidido a emprender una fiscalidad «dirigida a la riqueza», pero las diferencias surgen a la hora de pasar de la teoría a la práctica. Iglesias, pese a saber de la oposición de Hacienda a su «tasa de reconstrucción», insistió ayer en el Senado. «Es un consenso social que son necesarios instrumentos como una tasa de reconstrucción que permita a las grandes fortunas, que lo están deseando, ejercer su solidaridad con España, aportando recursos directamente a las arcas públicas».

El mensaje no era baladí. Se producía en sede parlamentaria y apenas 48 horas después de la negativa de Montero a crear un nue-

vo impuesto. La relación entre el vicepresidente y la titular de Hacienda se ha tensado en las últimas semanas a raíz de varios contraponos dialécticos y desmentidos entre uno y otro a cuenta de la puesta en marcha del ingreso mínimo vital o del desconfinamiento de los niños.

Pero, sobre todo, porque este nuevo impuesto para los ricos concede a Unidas Podemos una ventana para resituarse en posiciones políticas de las que se ha alejado por la entrada en el Gobierno: impuesto a los ricos para favorecer a los vulnerables mientras las ministras económicas del PSOE se sitúan al otro lado, es su tesis.

Iglesias es sabedor del rechazo de Hacienda a su propuesta. Montero lo esgrimió públicamente el martes. Desde su Departamento señalan que el sistema fiscal español «cuenta ya con las herramientas necesarias para hacer que paguen más los que más tienen», remitiéndose en todo momento a lo apuntado por Montero. «Se puede hacer a través del Impuesto de Patrimonio, IRPF o incluso con Sociedades», subrayan.

Pese a la opinión contraria de Hacienda a la creación de un impuesto específico, Iglesias mantiene el pulso, aun a riesgo de sembrar una nueva muesca de tensión en la coa-

lición. No es la primera vez que sus postulados chocan con los que defienden las ministras Montero o Nadia Calviño. «Si todavía bajamos más los impuestos a los que más tienen vamos a tener una Sanidad y Educación peores. Todo el mundo debería estar de acuerdo con tener un sistema fiscal que prepare a España ante cualquier eventualidad como el Covid-19. La sociedad española está pidiendo un ejercicio de patriotismo fiscal».

Podemos quiere implantar esta «tasa de reconstrucción» en sustitución del actual Impuesto de Patrimonio. Introduciría un gravamen progresivo, de entre un 2,5% y un 3,5%, a los patrimonios que superen un millón de euros y, según los cálculos *morados*, aportaría unos 11.000 millones a las arcas públicas. La cifra se antoja demasiado optimista, «irreal» en opinión de los fiscalistas. «Asegurar que va a recaudar casi la mitad de lo que aporta Sociedades... Nos parece demasiado», explican desde el Registro de Economistas Asesores Fiscales (REAF).

En medio de esta confrontación de posiciones entre la Vicepresidencia Social y Hacienda, fuentes de Unidas Podemos explicaron ayer que este impuesto a las grandes fortunas que plantean contará con el apoyo del PSOE en la Comisión de Reconstrucción del

Congreso de los Diputados, aunque por ahora no irá al Consejo de Ministros. Es, según estas fuentes,

MEJORAS EN LAS RESIDENCIAS SI HAY PRESUPUESTOS

Pablo Iglesias compareció ayer en el Senado para exponer las líneas maestras de su actuación como responsable de las políticas sociales del Gobierno. Entre los asuntos sobre el que las formaciones le pidieron explicaciones está la situación de las residencias de mayores. Descargó la responsabilidad de su gestión en las comunidades y vinculó las mejoras en estos centros a que el Congreso apruebe los Presupuestos del Gobierno. «Las competencias sobre la gestión de estos centros corresponden a las comunidades», despejó, para criticar que el 75% de los centros, según los datos que ofreció, sean privados y los recortes de los últimos años, poniendo el foco en la gestión del PP. «Los problemas estructurales se arrastran desde hace años y son los que han quedado al descubierto a raíz del Covid-19. Es necesario emprender medidas de fondo», dijo, para advertir de que para eso es condición necesaria que el Congreso valide sus Presupuestos. «Como es obvio, será necesario hacer un importante esfuerzo» en las cuentas públicas.

lo que habrían acordado Pedro Sánchez y Pablo Iglesias. Una vez más, los dos, aislados del resto de ministros, estableciendo los pasos

a dar en situaciones que pueden generar conflictos que erosionen la coalición de gobierno.

Fuentes gubernamentales señalan que este pacto tendría la intención de descafeinar la propuesta y el ímpetu de Podemos, pues consideran que en esa comisión parlamentaria sería difícil, a priori, un apoyo de formaciones como el PP, Ciudadanos, PNV o JxCat. Además, podría diluirse en la multitud de asuntos y planteamientos

 **Del PIB.** Es lo que espera recaudar Podemos con su tasa. La cuantía estaría en torno a 11.000 millones.

que las formaciones puedan exponer. Sin embargo, si concede a la formación *morada* una ventana para exponer y defender su propuesta. Tener todo el protagonismo en la defensa de una medida que, en medio de una crisis económica de la entidad provocada por el coronavirus, es fácil que cuente con aceptación social.

Pero la ofensiva fiscal de Iglesias no sólo contempla el impuesto a las grandes fortunas. El vicepresidente segundo quiere que se acometen «reformas en el trato desigual que ahora tienen las rentas de trabajo y las rentas del capital. Se podrían, también, modificar algunos privilegios fiscales inaceptables en una democracia avanzada, ya que actualmente son las grandes empresas y las rentas más altas las que se benefician principalmente de ellos».

En este sentido, Iglesias expuso que España tiene un «déficit de entre 5 y 7 puntos» de Producto Interior Bruto en presión fiscal respecto a la media europea y que es necesario reducir esa diferencia. Esto es, que a su entender hay margen para elevar impuestos en, al menos, 60.000 millones. Eso no quiere decir que el Gobierno vaya a aplicar una subida de esta magnitud, porque para ello sería necesario tocar todas las figuras impositivas y una reforma fiscal a medio y largo plazo. Pero sí deja clara la predisposición de Podemos a aplicar un notable subida de la carga fiscal, y así lo confirman fuentes de la formación: «Unidas Podemos sí apuesta por subir impuestos, y un buen ejemplo es la creación del impuesto a las grandes fortunas. Consideramos justo que contribuyan más quienes más tienen».